

RESEÑA BIBLIOGRAFICA

POESIA (1944-1972) y (1972-1984)

De Victoriano Crémer — Dos volúmenes

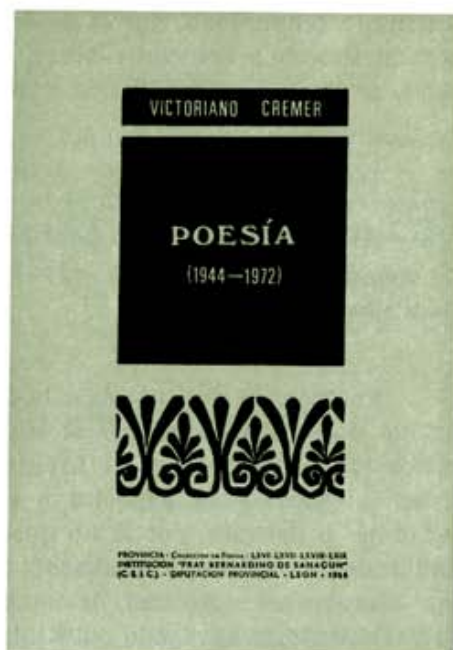
Col. "Provincia", núms. 66 al 71. Institución "Fray Bernardino de Sahagún", León, 1984

De acontecimiento editorial y cultural puede calificarse la aparición de los dos volúmenes en que, seleccionada por el propio autor, se recoge la obra poética de Victoriano Crémer, comprendida entre 1944 y 1984. Asombra, por su cantidad y su calidad, este compendio creativo, sobre todo si se entra en la advertencia de que ha funcionado, probablemente rigurosa (hay libros de V. C. representados tan sólo por media docena de poemas), la autoselectividad, y este asombro no cede ni aun recordando que la demostración de potencia poética no es ninguna sorpresa; que se trata de "un histórico" de la poesía española; que las dimensiones del asunto poético cremeriano estaban "cantadas" desde hace esos cuarenta años antologizados y puede que más; desde "Tacto sonoro" y "Espadaña", hitos, ambos, perennemente significativos en la restauración posbélica de la poesía.

Es obligatorio, a los efectos de noticia bibliográfica, que son los que, fundamentalmente, por encima de la valoración, la interpretación y la crítica, se persiguen en estas páginas de reseña, dar noticia de los libros implicados; es lo que hacemos a continuación, acompañado el título con el año de la primera edición de cada uno:

Tacto sonoro (1944), *Fábula de B. D.* (1946), *Caminos de mi sangre* (1947), *Las horas perdidas* (1949), *La espada y la pared* (1949), *Nuevos cantos de vida y esperanza* (1951), *Libro de Santiago* (1954), *Furia y paloma* (1956), *Con la paz al hombre* (1959), *Tiempo de soledad* (1961), *Diálogo para un hombre solo* (1963), *El amor y la sangre* (1966), *Poesía total* (1967), *Lejos de esta lluvia tan amarga* (1971), *Nuevas canciones para Elisa* (1972), *Los cercos* (1976).

La nómina es, por sí sola, altamente expre-



siva, aunque omitamos circunstancias que la completarian (duplicación de ediciones, premios atribuidos a libros concretos, etc.). Falta añadir (y este no es el menor de los atractivos de la antología) que incluye un inédito, forzosamente datable en 1984, cuyo título, *Ultima instancia*, no debe ser leído nunca en términos "testamentarios"; la vitalidad, en todos los órdenes, y, naturalmente, en el poético, de V. C. es felizmente asombrosa.

La antología se abre con generosos textos esclarecedores en torno a la persona y obra de Crémer, como son los titulados "A manera de introducción: ¿Poesía=Biografía?" y "Respuestas de urgencia para una entrevista", seguidos, ya en el orden poemático, de un "Auto-retrato" y del famoso "Perfil", que le dedicara Gerardo Diego. Después, el largo acorde de la poesía desatada:

Nada es tan sombra. Tan intacta y pura...

Así comienza el gran-libro-que-no-decae, y transcurre, tenso y transparente, sobre casi setecientas páginas, hasta llegar, lapidariamente, a su solidaria expresión final:

"Todos somos / protagonistas de la Patria"

La riqueza interna y externa, el transcurrir grave y emocionante de la materia poética acumulada entre estas dos expresiones, ese es el irresumible asunto encerrado en esta edición. En irresumible, por aquí inabarcable, lo dejamos. Cerramos esta notificación tomando en préstamo, (porque nos parecen sencilla y directamente certeras) algunas de las palabras que, en el acto de la presentación oficial del libro, dijera el Presidente de la Diputación y de la Institución editora. Son las siguientes:

"... quiero y puedo certificar, a nivel de lector raso y fervoroso, sobre la intensidad y la emoción que se contienen en la experiencia, en la grave y gozosa experiencia, de leer la poesía de Victoriano Crémer. Sé decir que este trance lector es impagablemente enriquecedor; se trata del contacto con una voz plural en la entonación, diversa en la proyección, pero siempre, de manera urgente y hasta pugnaz, lastrada por una resonante humanidad, por la aspiración a lo justo y el rechazo de lo injusto, habitada por un mismo y constante amor, que en ocasiones surge y se encrepa, hasta que, en otras, se reclina, varonilmente cansada, sobre el regazo inmenso de la ternura."

DE LA DIVERSIDAD (Poesía 1965-1980)

De Agustín Delgado

Poesía Hiperión. Madrid, 1983

En más de una ocasión, la hemos tenido de dar cuenta, en estas páginas de reseña, de libros suscitados por el trabajo poético de Agustín Delgado; de comprometer algunos juicios de valor y de aventurarnos sobre el sentido poemático (sentido que —¡vaya usted a saber!— se explicita o se oculta, según convenga a la real gana de su dueño y autor). Insistimos, por si no quedó bien dicho, que éste lo es un leonés de 1941, cofundador de la revista "Claraboya"; ideólogo, a veces confesado, del ya histórico grupo de los "claraboyos"; profesor de unas humanidades sobre las cuales es, dicen, sospechoso de descreimiento, y agregado cultural, al día de hoy, en la Embajada de España en París.

Los libros reunidos en esta compilación son los siguientes: *El silencio* (1965), *Nueve rayas de tiza* (1966), *Cancionero civil* (1967), *Aurora boreal* (1968-1969), y dentro de la que se epigrafiaba como "segunda etapa", *Espíritu áspero* (1970-1974) y *Discanto* (1975-1980), inédito hasta ahora este último, según nos comunica una nota bibliográfica final.

De la diversidad aparece encabezado por un prólogo de Miguel Ángel Molinero, con sabias y sabrosas anotaciones, de entre las cuales nos peta recoger la siguiente, referida, naturalmente a Agustín Delgado:

"Porque en definitiva, ¿qué puede proponerse un tipo como él, con una sonrisa perpetua y tambaleante, un cigarrillo estrábico en un ángulo de la boca, marino discretamente retirado como dijimos, que anda trashumante por media España y sur de Francia, enseñando con desaliño socrático una doctrina áurea y burlona, difusamente emparentada con la literatura?"

Nosotros tenemos media idea de lo que puede proponerse (a la poesía y a la vida nos referimos) "un tipo" como Agustín Delgado. Pero no lo diremos porque no es éste lugar para disquisiciones sobre cierta clase de auras. No resignaremos sin embargo (aunque bien sabemos que el asunto es más bien para "nuestro capote"), la evocación del autor veinte o más años atrás, cuando ya apuntaba bien apuntada su vocación de desaliño y de impertinencia, tan lastrada, quizá, como ahora por la timidez o la ternura. Dice Agustín en algún lugar de *Espíritu áspero*:

"Cómo ha sufrido la que se examina de música"

Me parece un verso bellissimo y lapidario en su stirpe vallejana (esto le sentará mal al autor, quizá: lo de "bellísimo", no lo de la stirpe). Saltándonos de buena o de mala manera las literalidades, podría ser utilizado como falsilla y auxiliar de lecturas para este misterioso "discanto general" (a los seis libros reunidos me refiero), que, como los complementos gramaticales de mi lejana primera enseñanza, podrían ser lecturas directas, indirectas y circunstanciales. A Dios gracias.

EL TEATRO DE ESQUILO, VISTO DESDE GALICIA Y LEON

Por Manuel de Rabanal Alvarez

Ed. Universidad de Santiago de Compostela, 1984.

Este es, si mal no contamos, el décimo libro del escritor y catedrático Manuel de Rabanal, leonés de La Magdalena de Canales, que, sobre los firmes fundamentos de su especialidad helenística, ha construido muy elevados oteaderos de los misterios del len-



guaje. La publicación que ahora nos corresponde reseñar se corresponde con una finísima indagación relativa al sentido profundo de las tragedias de Esquilo (recordémoslas aquí para gratificación de los nostálgicos de días más estudiosos: *Las Suplicantes*, *Los Persas*, *Los Siete contra Tebas*, *Prometeo Encadenado*, *Agamenón*, *Las Coéforas y las Euménides*), y esto queda hecho de tan fabulosa manera que hay que volver a recordarse la doble investidura del autor: maestro del saber helenístico y creador literario de honda

raíz y alto vuelo. Con tales dotaciones, el ensayo puede —como antes dejábamos apuntado— atreverse a rozar el misterio.

Porque misterio hay, aunque pueda ser iluminado por la coalición de la intuición y el saber, y, así, el repaso profundo de las tragedias esquileas revela gemas de subterránea belleza, y, desde éstas, en determinados casos, Manuel de Rabanal alcanza a distinguir sutilísimos nexos con la vida y la cultura puestas en observación sobre los territorios entrañables de Galicia y León. Esquilo reaparece (las pulsaciones vitales del mundo trágico de Esquilo, queremos decir) en las propias aulas compostelanas del catedrático Manuel de Rabanal; en los *plantos* (entendidos como comunicación con los muertos) de las aldeas —y de la literatura— gallegas; en las violencias fraticidas de los campos de la pobreza y los romances de ciego; en el espíritu arriesgado del progreso técnico; en el “dicharacho de las golondrinas”, recuperado de una infancia en Espinosa de la Ribera;

en “Las frutales mozas del estío, coéforas de la Mahía”; en la instalación del “derecho urbano” y sus transgresiones más juveniles y anecdóticas... Finalmente, en el capítulo tan expresivamente titulado “El gran trágico Orestes de la antigua Orestia, visto por un gallego de gran categoría: Don Alvaro Cunqueiro”.

Será difícil discernir, en esta breve y sabrosísima obra, lo que pertenece al conocimiento riguroso y la profundización filológica, de la aventura imaginaria y creativa, y, según nuestra creencia, equivalente en certidumbres y resplandores.

No es casualidad la concurrencia del saber y el crear que venimos apuntando; puede resultar explicada por la presencia reunida de las que son cuatro pasiones de Manuel de Rabanal: el lenguaje, en su amplitud misteriosa; la tragedia griega, en su profundidad más que humana; Galicia, circunstancia territorial y emocionante del autor; León, manadero incesante de una infancia maravillosa y recuperada.

EL FUERO DE LEON — Comentarios

Ed. S. A. Hullera Vasco Leonesa. Madrid, 1983

Comporta esta edición una nutrida recopilación de comentarios, realizados por los especialistas que se dirá, en relación con el Fuero promulgado por Alfonso V; este tra-

EL PADRE ISLA

Su vida, su obra, su tiempo



INSTITUCIÓN FRAY BERNARDINO DE SAHAGÚN DE LA ESCALA DIPUTACIÓN
PROVINCIAL. CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS (C.S.I.C.)

verde: El Padre Isla en Galicia"; Julio Gutiérrez Sesma: "El mundo médico del autor de Fray Gerundio"; José Montero Padilla: "El Padre Isla y su época"; Rafael Olaechea: "Perfil psicológico del escritor José Francisco de Isla"; Amando Represa: "Isla, la Tierra de Campos y otros entornos".

Echamos de menos, en la nómina que antecede, los trabajos directa y específicamente de estimación literaria, aspecto éste que parece haberse abordado únicamente de manera tangencial.

Hay una pequeña anécdota, en torno a esta publicación, a la que nos apetece referirnos, por aquello de "al César...": en la página 15 de *La Hora Leonesa* del 25 de marzo pasado, Victoriano Crémer, con el evidente cordial deseo de "hablar bien" del tema se refiere a "la capacidad editorial de la Institución Fray Bernardino de Sahagún", y antes de, implícitamente, meter en el saco y en el haber de ésta a TIERRAS DE LEÓN (asunto aquí secundario además de inexacto, porque esta revis-

ta es editada directamente por la Diputación, sin medianería de la Institución) elogia, con nombre y apellido, la "mano maestra" del regidor técnico de la Imprenta Provincial, que, al parecer, "se ve detrás de la sobria y magnífica publicación de *El Padre Isla: su vida, su obra y su tiempo*".

"El César", lo que decíamos: la Imprenta Provincial no realizó este libro. Es otra imprenta. La edición (que, esto sí, debió ser cuidada por la Institución "Fray Bernardino de Sahagún") es tirando a vulgar, con un material gráfico medianamente tratado, índice descolocado, tipografía nada generosa y otros pequeños desmerecimientos. No es más que una anécdota, pero tiene su gracia.

DESIDIA Y OTRAS LACRAS EN EL LENGUAJE DE HOY

Por Ramón Carnicer

Editorial Planeta, S. A., Barcelona, 1983

Ramón Carnicer es, en plena simultaneidad (con una concordancia interna que bien podría consistir en una vitalísima *pasión del lenguaje*), profesor y creador en la lengua y la literatura. Este es asunto bien sabido y celebrado, pero, en este ahora y este aquí que es el libro que reseñamos, la explicitación es plena. Se trata del "análisis y estudio (más bien asistemático) de diversos aspectos del lenguaje", de "la estimación de la lengua desde el punto de vista de la ortodoxia gramatical y de las mejores creaciones literarias, pero sin desdeñar la expresión común y los cambios que lógicamente comporta una entidad tan viva como es la lengua hablada y escrita".

El libro es una serie de bien traídas reflexiones sobre "los errores, las confusiones,

las modas más o menos absurdas, los extranjerismos innecesarios (...) las arbitrariedades, incoherencias y caprichos que acosan de continuo a nuestro instrumento de comunicación”.

El libro, proporciona una lectura que, se lo prometo, es una gozada. A poco que uno haya sido lector de Ramón Carnicer, está avisado ya de su capacidad para una crítica que no alcanzamos a saber cómo pueda ser al tiempo demoledora y bondadosa. Imagínese cómo funcionará el escalpelo benéfico y preciso del autor cuando el órgano a operar es concretamente el lenguaje, su pasión anunciada. (Obsérvese el intento de provocación incluido en el presente párrafo).

Protección del francés. La Constitución y las palabras. Pasar y pasarse. Asumir, asunción. “En base a”. Hierbas y huelgas salvajes. Tomar posesión ... Las que anteceden son titulaciones de algunos de los artículos incluidos. Así hasta cuarenta y dos. Las enseñanzas contenidas son innumerables y la condimentación del estilo indescribible. Léase el libro, que ello aprovechará, por vía del placer, a la sabiduría del lector, quien podrá ayudarse también con las posibilidades pragmáticas a que remiten los apéndices temáticos y de vocabulario, breves y muy útiles instrumentos con los que el libro se pertrecha a los efectos de sano aleccionamiento.



HIDALGOS BERCIANOS

Por Francisco González

Editorial Bergida, León, 1983

Es este libro, además de una nómina registral de los hidalgos bercianos, una especie de pequeña teoría general de la hidalguía con añadidura de recursos a los niveles biográficos e histórico para mejor perfilamiento del apunte teórico. Así, dentro de un capítulo inicial de generalidades, se contempla la apostura del hidalgo desde pequeños y sugestivos ángulos como el refranero, la literatura, la legislación o las vinculaciones con la “caballería”, extendiéndose, en el epígrafe siguiente, a la interpretación de aspectos biográficos concretos de hidalgos bercianos, en capítulo ciertamente sabroso, demostrativo de que fueros y penas andaban equilibrados en una cierta y efectiva representatividad de clase.

El resto del libro participa ya del carácter de notificación en nómina sobre hidalgos que existieron, y, así, son estudiados los llamados "padrones de Toreno" (protocolos concernientes a principios del siglo XVIII); los expedientes de probanza de hidalguía (siglos XVIII y XIX) existentes en el Archivo Municipal de Astorga; documentación análoga procedente del Archivo Histórico Nacional, y, finalmente, en extracto del *Catálogo de todos los pleitos, expedientes y probanzas, formado directamente de los documentos de la Sala de Hijosdalgo*, una larga relación de 1.780 nombres, a partir del siglo XVI, con datos de vecindamiento y datación. Se completa este capítulo con la transcripción de algunos de los expedientes de probanza relativos a bercianos, incluidos en la citada obra de consulta, y con referencias a una treintena de pleitos que implicaron también a hidalgos bercianos.

La publicación (en la que el autor incluye dibujos y viñetas de su propia mano) encierra el interés, añadido al estricto de su materia, de las aportaciones realizadas con minucioso cariño dentro de un evidente propósito de exaltación de la patria chica.

VOLUNTAD DE ESPAÑA

Por Leonides Fresno

Comunicación Literaria de Autores. Bilbao, 1983

El prolífico escritor leonés (de La Aldea del Puente) que es Leonides Fresno, entrega ahora esta "Voluntad de España", que debe considerarse como un conjunto de ensayos enhebrados por el "hilo" de la preocupación por España. Se trata de reflexiones cuyo contexto temporal se sitúa, con algunas oscilaciones, en lo que se ha dado en llamar "transición" (de la autarquía a la democracia, lógicamente), y ello es causa celebrable de que la relativa diversidad temática (más adelante aludiremos a ésta), resulte, por así decirlo, monografiada y, por ende, cohesionada en sus partes.

En cuanto al talante y voluntad del autor, parece útil traer aquí la cita de sus propias palabras en el prólogo: "Somos un pueblo que se ha insultado mucho a sí mismo, pero que no ha tenido nunca el coraje de confesarse con sincera objetividad, y mucho menos de llegar al fondo sólido de un efectivo propósito de enmienda. Confesar no es negar valores; es tratar de distinguir, clarificar y hacer catálogo inequívoco de valores y disvalores".

El propósito se deduce bien: estamos ante un libro de intención crítica, pero hay que notar que ésta se practica con una clara vocación de equilibrio entre lo que llamaríamos las "esencias" y las "necesidades", entre idealismo y pragmatismo. Con esta angulación, contiene muy sabrosas indagaciones y propuestas en torno a la seguridad ciudadana, la autoridad, la institución familiar, los regionalismos, la religiosidad, el patriotis-



mo, la conducta social, las "dos Españas", la Iglesia, la tradición, el contexto europeo y otros apuntamientos temáticos de análogo interés, todo ello bajo el prisma constante (prisma de dobles facetas, ya queda apuntado) de la realidad de España.

Consideramos éste como uno de los libros de mayor entidad y oportunidad entre los ya numerosos que nos ha deparado la preocupada creatividad de Leonides Fresno.

A. G.

EL PROCESO URBANO DE PONFERRADA. DE CENTRO INDUSTRIAL A CAPITAL ECONOMICA DEL BIERZO

Por J. L. Alonso Santos

Salamanca, Gráficas Varona, 1984, 528 págs.

El preludeo de este libro se halla en la tesina inédita que realiza Alonso Santos en la Facultad de Filosofía y Letras de Salamanca, en 1973, sobre *La evolución de la población y de los sectores secundario y terciario de Ponferrada*, objeto de estudio que va a continuar por separado en su labor de tesis doctoral, con algún anticipo ("El proceso de industrialización de Ponferrada", *Actas del I Congreso de Geografía de Castilla la Vieja y León*, 1981); o bien en colaboración con Valentín Cabero Diéguez, profesor también de Geografía como el autor en la Universidad de Salamanca (*Actas del IV Coloquio de Geografía*, Oviedo, 1975; y *El Bierzo: despoblación rural y contracción urbana*, 1982, libro que desarrolla y completa el trabajo anterior). Por todo ello hay que situar a José Luis Alonso Santos como investigador, que durante los últimos diez años no ha dejado de estudiar Ponferrada y lo que el crecimiento de esta ciudad ha puestas para El Bierzo.

En este sentido, se puede recibir el volumen que reseñamos como la obra que cierra un extenso periodo que Alonso Santos ha dedicado dentro de los enfoques más modernos, que se aproximan a lo que entendemos por Geografía Urbana desde una aproximación o tendencia radical, que pretende ser compatible desde presupuestos de análisis geográficos comprometidos con la sociedad a la que pretende servir, con el estudio de lo relevante a todos los niveles, que supone a lo largo de los últimos siglos la evolución de un "villa anclada en la sociedad tradicional y preindustrial", hasta el giro que supone, hacia 1918, la localización de la empresa Minero Siderúrgica de Ponferrada, que permitirá la transformación urbana de modo creciente, de manera que una población cercana a 5.000 habitantes llegue a superar, en el último censo de 1981, los 50.000, (en los que se incluye, en los últimos años, la anexión de algunos municipios vecinos de muy pequeña talla).



Ponferrada, en los sucesivos ciclos de su evolución en el siglo XX, ha llegado a unos límites en el crecimiento industrial y de aporte migratorio en los últimos años, con lo que ello supone para el propio crecimiento natural y la especialización en los servicios terciarios, como centro de la subregión o gran comarca berciana. Ante ello, se rebela Alonso Santos y escribe en la introducción al libro, que se daría por satisfecho si el estudio hecho ayudara a quienes desde el poder político y económico están en el deber de intentar sacar a la ciudad del estancamiento, y a su área berciana de la recesión actual.

Desde el inicio del libro se advierte el esfuerzo realizado para abarcar toda la evolución de la ciudad a partir de 1800. En el primer capítulo se trata el periodo del siglo XIX y los principios del XX hasta la fecha clave de 1918, el cual encierra la actividad de una pequeña villa con rasgos de agricultura y viticultura, esencialmente; con artesanía y comercio de tipo periódico como actividades prioritarias de su población. A fines del XIX se puede seguir el modo de vida de los ponferradinos esencialmente a través de la pequeña obra del higienista Laredo y también de las actas del ayuntamiento, dos fuentes de información hasta ahora poco aprovechadas por la investigación geográfica, y que enriquecen, en el caso de las actas municipales, la tarea de Alonso Santos, también para el estudio del siglo XX.

Estas posibilidades de trabajo ya no son igualmente comparables cuando se trata de abordar, en el siguiente capítulo, la propia actividad de la M.S.P., para lo que básicamente ha de recoger el hilo conductor de su exposición por medio de la tesis del economista García Alonso (1975) o de otras fuentes de historia económica. Es el momento de las décadas entre guerras, cuando la llamada a la industrialización de Ponferrada, hecha por el ingeniero vasco Lazúrtegui, no encuentra resultados prácticos por parte de la gran empresa, la cual persiste en su afán de controlar buena parte del suelo inmediato a la ciudad —hoy precisamente suelo urbanizable según el plan de ordenación—, a la vez que, como amplia reserva, controla el poder político municipal en las sucesivas corporaciones, relación bien analizada en el trabajo.

En una segunda parte del libro se da paso al estudio del periodo a partir de 1940, en cuanto a la actividad industrial, del transporte, la relevancia de las ferias y mercados, las actividades comerciales y los servicios de enseñanza, sanidad y administración, en cuanto a lo que supone esta ciudad como centro de irradiación para todo el Bierzo, parte de Cabrera Baja, Valdeorras y Laciana, en el caso de estas dos últimas áreas en competencia con otros centros superiores.

Por otro lado, abarca el estudio los aspectos obligados de referencia a la evolución, estructura, movilidad y actividad de la población; así como la expansión urbana referente a un periodo más reducido que en el estudio demográfico, el de mayores repercusiones urbanísticas, que es el de 1940-1982, lo cual concluye a este nivel como en los otros tratamientos del trabajo, en alcanzar hasta la actualidad misma. Todo ello es motivo mayor para ensalzar el esfuerzo de Alonso Santos en el sentido de abarcar tanto el largo periodo de los dos últimos siglos, en aspectos tan distintos y novedosos, como en llegar a los difíciles años más recientes. Volumen amplio en materiales y en el interés de llegar al fondo de cada cuestión, con las fuentes que se pueden contar.

LORENZO LOPEZ TRIGAL



Ha sido impreso este número cincuenta y cuatro de la revista **TIERRAS DE LEÓN**, en edición de mil trescientos ejemplares, en la Imprenta de la Excelentísima Diputación Provincial de León